

TERCER DOMINGO DE JUNIO DE 1934

HOJA DOMINICAL

APROBADA Y BENDECIDA POR LOS SEÑORES OBISPOS DE COSTA RICA

NUM.
939

10 ejemplares semanales © 13 al año
50 ejemplares semanales © 1,25 cada semana

AÑO
XX

SANTORAL

- Dom. 17 † 4.º después de Pentecostés. Santos Nicandro y Marciano mártires y Besarión.
- Lun. 18 San Efrén, Paula y Marina vírgenes y Amando obispo.
- Mart. 19 Santa Juliana de Falconieri, Bonifacio y Gaudencio obs.
- Miérc. 20 San Silverio papa y los mártires Pablo, Ciriaco y Florentina. Cuarto creciente a las 0 h. 37 m.
- Juev. 21 Santos Luis Gonzaga, Rufino y Apolinar mártires.

- Viern. 22 Santos Paulino, Nicetas y Juan obispos; Flavia virgen.
- Sáb. 25 San Juan y Félix pbros. Agripina virgen y Zenón mr.

CORTE DE LA DIVINA PASTORA

El sábado día 25, corresponde obsequiar a María Santísima, Pastora de las almas, al Coro 12 del que es Celadora la Srta. Herminia Arias.—María Santísima es: «Medio y centro de nuestra tierra en quien Israel, el verdadero pueblo escogido, alcanzó las divinas bendiciones, y la gracia del divino favor». (*San Buenaventura*).

Cuarto Domingo después de Pentecostés

Evangelio según San Lucas.—(Cap. V.)

En aquel tiempo: Hallándose Jesús junto al lago de Gensaret, las gentes se agolpaban al rededor de El, ansiosas de oír la palabra de Dios. En esto vió dos barcas a la orilla del lago, cuyos pescadores habían bajado, y estaban lavando las redes. Subiendo, pues, en una de ellas, la cual era de Simón, pidióle que la desviase un poco de tierra. Y, sentándose dentro, predicaba desde ella al numeroso concurso. Acabada la plática, dijo a Simón: Guiad mar adentro, y echad vuestras redes para pescar. Replicóle Simón, Maestro, toda la noche hemos estado fatigándonos, y nada hemos cogido; no obstante, sobre tu palabra echaré la red. Y habiéndolo hecho, recogieron tan grande cantidad de peces, que la red se rompía. Por lo que hicieron señas a los compañeros de la otra barca, que viniesen y los ayudasen. Vinieron luego, y llenaron tanto de peces las dos barcas, que faltó poco para que no se hundiesen. Lo que viendo Simón Pedro, se arrojó a los pies de Jesús, diciendo: Apártate de mí, Señor, que soy un hombre pecador. Y es que el asombro se había apoderado así de él como de todos los demás que con él estaban, a vista de la pesca que acababan de hacer; lo mismo que sucedía a Santiago y a Juan, hijos del Zebedeo, compañeros de Simón. Entonces Jesús dijo a Simón: no tienes

que temer, de hoy en adelante serán hombres los que has de pescar, para darles la vida. Y ellos, sacando las barcas a tierra, dejadas todas las cosas, le siguieron.

EXPLICACION APOLOGÉTICA

Pensemos ahora brevemente en la forma cómo se cumplió el designio de Jesucristo. El hecho de la difusión del Cristianismo, en cuanto la persecución del Sanedrín dispersó la naciente Iglesia, es una demostración concluyente de las energías divinas que sostienen la barquilla de Pedro; mano al remo, sosteniendo la cátedra del Maestro.

Es éste un hecho dogmático de la mayor importancia que vincula el primado de la Iglesia a la sede episcopal del Príncipe de los Apóstoles; las redes de éste son las que envuelven toda la tierra, recibiendo en ella hombres y mujeres de toda raza y condición social. Las inteligencias cultivadas por la lengua de Grecia oyen anunciar el Evangelio en griego; los centros de mayor ilustración fueron los que mayor contingente dieron al Evangelio, respondiendo de antemano al sofisma antiguo y moderno de los que creen que la Fe es patrimonio de los ignorantes; las primeras luchas internas originadas por herejías, disociadoras del pensamiento de Jesucristo, fueron inspiradas por el platonismo y el helenismo; fueron los gnósticos panteístas los que deformaron el concepto revelado de la Divinidad de Jesucristo, mezclando con las ideas cristianas la filosofía de sus maestros paganos.

Y mientras rugía el temporal y amenazaba hundir en el oleaje la

barca de Pedro, éste y sus sucesores se adueñaban del mundo, cambiaban la faz de la tierra, y al cesar el período persecutorio con la Paz de Constantino, pudo la Iglesia reunir en Nicea el primer Concilio general compuesto de Obispos y fieles mutilados por los tormentos, pero únicamente preocupados de reparar las quiebras que la disolución interna de las almas hubiera podido causar entre los fieles con doctrinas falsas. Por donde se ve claramente que la Iglesia no estaba soterrada espiritualmente en las catacumbas donde sus hijos se reunían para la vida religiosa y para conservar la libertad de adorar a Dios conforme su conciencia se lo pedía; sino que vivía a la luz del sol en cuanto a sus doctrinas. Roma envía delegados a las iglesias de afuera, reúne concilios provinciales, crea cátedras de religión, examina las discusiones de los apologistas y cambia el eje de todas las discusiones de los intelectuales del decadente Imperio, haciéndolas girar en derredor del hecho innegable del Evangelio que tiene insignes maestros en un tiempo en Antioquía, en Jerusalén, en Alejandría y en Cartago. Se realizaba la palabra de Jesús: los apóstoles eran pescadores de hombres, las redes de la palabra de Dios envolvían a toda la tierra.

SILUETAS SEMANALES

SOLILOQUIO DE JUNIO

Es un aforismo, ya admitido por los poetas y literatos y también confirmado por el vulgo, que este mes, es, entre los restantes del año, el más esplendoroso, por la brillantez de los rayos solares, por el colorido que toman las

flores y los campos de amapolas, por lo sazonados que se muestran los racimos de uvas para dentro de poco ser trasladados al lagar y exprimido su rico y suave licor, y por las doradas espigas que repletas de trigo se cimbrean en las planicies de los campos dulcemente movidas por el céfiro blando.

Estas galas y bellezas del mes de junio, la Iglesia las aplica al Sagrado Corazón de Jesús, puesto que en lenguaje propio de los santos, Jesucristo es el *Sol* esplendoroso sobre el horizonte del mundo moral para iluminarlo y calentararlo. Es la verdadera *espiga* arrancada del campo de la humanidad para caer molida, primero, a los golpes de su pasión y después convertida en blanca harina y en *hostia* divina, que quiere decir puerta del cielo, *pan* de los ángeles, manjar espiritual, vida del alma, y semillero de virtudes. Así es; puesto que además es la dorada *Uva* que pende ya de la vid plantada por su Padre celestial al enviarlo de su seno en el mundo, formando la viña de la iglesia y que ya pisada, y del todo exprimida, gotea su Preciosa Sangre, llenándose el lagar y mística bodega de su Esposa, transcurridas las escenas de la Pasión, y aquí vienen a beber y saciarse las almas vírgenes y por si esto no fuere suficiente, las almas y corazones cargados con iniquidades y afeados con multitud de pecados y vicios los más enormes se acercan confiados, durante este mes al Sagrado Corazón, que es el corazón de todos, y a su invitación paternal y amorosa, se sienten aligeradas sus espaldas los reos, los culpables, los delincuentes, y limpias sus vestiduras las almas pecadoras y curadas sus llagas los hombres viciosos, que todo esto y muchísimo más lo puede este Divino Corazón que lo es de un hombre-Dios para poderse hacer perfecto cargo de

todas las miserias anexas a la humanidad y poderlos absolver con toda la plenitud de un Dios infinitamente amador de todos los hijos de Adán.

He ahí la realidad y el misticismo del mes de junio, santificado por la Iglesia al dedicarlo a la meditación e imitación de las infinitas virtudes que se encierran en el corazón de Cristo Jesús y que a manera de océano insondable está patente a todo aquel que quiera surcar por él y enriquecerse con sus tesoros.

El corazón del hombre es terreno, y por lo mismo sensual, vicioso, culpable y descentrado por haber perdido la felicidad.

La Iglesia con grande acierto, en este mes de prodigalidad de luz del sol, de calor, de vida y si queréis de amor, presenta ante el pobre corazón humano, el sublime ejemplar del Corazón Divino, venido de lo alto, adornado de todas las virtudes que son encanto de los cielos, inocente, inmaculado y que es el único que puede centrar y orientar al hombre.

En los purísimos pliegues de su seno tiene como escritas las cinco sílabas de que está formada la palabra felicidad. Si la quieres, oh mortal, acércate como diligente abeja a chupar esa miel en el rico panal de ese divino Corazón, extrayendo de El sus virtudes para aplicarlas sobre el tuyo en cuyo medio, no lo dudes, habrás hallado el tesoro de la felicidad verdadera.

FR. CEFERINO DE GRANOLLERS.

El Milagro del Progreso

Obrero de la luz es el tipógrafo: amasa con sus manos las ideas y esparce por el mundo la semilla de cuanto audaz el pensamiento crea. Sin su arte, en el olvido se ocultarían del cerebro las formas de belleza; dormirían, cual momias, los volúmenes, en el polvo de ignotas bibliotecas. Los despierta el tipógrafo, fundiendo en plomo las palabras, y en galeras agrupando del alma el sentimiento, cual si animara a otra sublime tierra. El linotipo es máquina divina: realiza de cien hombres la tarea; parece que encerrara numen múltiple, capaz de voluntad e inteligencia; mas nada el linotipo alcanzaría sin los dedos expertos que teclean. ¡Obrero de la luz es el tipógrafo! Denuncia al pueblo una labor inédita. ¡Cuánto le deben libros y periódicos, como al sol el fulgor de los planetas!

La rotativa cruje. El operario, de pie junto a la máquina, pone el blanco papel, que se transforma en noticiosa página. Las bandas del motor siguen girando; las prensas del progreso el himno cantan; empapados en tinta los cilindros, vuelan raudas por formas o por planchas. Ya del diario doblado a maravilla, se eleva torre sacra.... La rotativa cruje; los mecánicos la sed ardiente del gigante sacian. Después de tantos siglos, se repite el milagro que pasma; el pan espiritual se multiplica, y resuena el sermón de la montaña. La paz y unión prediquen los periódicos, sin el vil odio de creencia y raza. ¡Oh, bienaventurados los que estrechan en abrazo de amor la estirpe humana!

Alejandro Andrade Coello.

PARA LOS NIÑOS Y NIÑAS

El corazón del educador

En el corazón del educador deben fundirse al fuego del amor divino el rigor dulce que no exaspere y el amor firme que no enerve.

Las madres, si son demasiado bondadosas, prodigan el amor a sus hijos, sin considerar que los cariños son al alma lo que los dulces al estómago: agradan y estimulan propinados con oportunidad y moderación; pero a todo pasto son empalagosos y deletéreos. FE.

«Mamá mamá; chacha ice chuchó nene», grita el pequeñuelo, haciendo pucheritos; y la cariñosa madre consuela al chiquitín diciendo: No llores rey mío. ¡Ah muchacha malal! La sucia es ella y no tú.» «Dile cochina, tú eres chucha, nene limpio.» —Señora, es que quiere ensuciar las cortinas.—Vamos, no habrá para tanto, mujer; déjale en paz: no le hagas llorar.

El niño se aplaca en efecto y la dulce mamá continúa tranquila su bordado; más al cabo de un rato se levanta y ve a su pequeñuelo gratamente entretenido haciendo dibujos en la blanca cortina con la yema del dedo índice empapada de tinta en la escribanía de papá. Súbitamente airada al ver el desaguisado, coge al improvisado artista, que no sólo ha pintado la cortina, sino también el vestido, la cara y las manos, y pintándole de rojo las mejillas con algunos cachetes, le lleva al lavabo para mudarle y lavarle.

2) La buena señora, que se ha salido de sus casillas por haber visto manchas negras en las cortinas y en el vestido, no veía las manchas negras con que ella misma, inadvertidamente, embadurnaba el alma de su hijito, enseñándole a despreciar avisos saludables como el que le daba la muchacha; aconsejándole que la insultase y dándole a entender que el contrariar sus antojos es hacerle llorar, cosa que hay que evitar a todo trance.

Mala semilla se echó, sin querer, por supuesto, en el alma del infante: quizás los lapsos recibidos le harán abstenerse en lo sucesivo de sus aficiones pictóricas; pero ya aprendió a faltar al respeto y a insultar.

3) Pide una cosa; no se le da y llora. ¡Vaya, toma, no llores!, dice la mamá; añadiendo: Tiene un geniecito el nene que siempre ha de salirse con la suya. ¿Estás contento ahora, bien mío? Ya aprendió el rapaz a ser impertinente y a dominar con el llanto.

Al salir de casa con su mamá, ve que Antonio, el hijo de la portera, juega con una pelota, y se la coge, pero no la quiere soltar. La bondadosa madre le dice a Antonio: «Mira, monín, déjasela a Perico, que yo te compraré otra más bonita y te la regalaré cuando volvamos. He aquí fomentado el capricho e iniciada la falta de respeto al prójimo y a los bienes ajenos.

4) Ya se que si el exceso de cariño produce esas funestas enseñanzas lo hace sin intención, y que la mamá lamenta los defectos de su hijito y tiene el propósito de corregirlos más tarde, cuando sea mayor; pero también sé que el arbolito que no se endereza tierno, que es flexible, no se enderezará cuando se ha robustecido con los años, y sé igualmente que, según dice Quintiliano, lo que se aprende en la primera infancia se imprime fácilmente en el espíritu, dejando huellas profundas, difíciles de borrar, como difícil es devolver su primitiva blancura a la lana una vez teñida de un color cualquiera.

5) Los padres y principalmente las madres, han de penetrarse de la alteza de su misión: su hijito no debe ser tratado como una muñequita; hay que criarlo para hombre, y así las palabras, órdenes y consejos que se le den, como los ejemplos

que reciba, son semillas que arraigan y crecen en su mente y en su corazón, y forzosamente han de dar con el tiempo sus frutos, dulces o amargos, gratos o desagradables para él mismo y para los autores de sus días.

6) El niño es caprichoso en la comida y no quiere un manjar que todos los demás comen: la mamá no consiente que coma lo que no le gusta, y manda prepararle otro plato de su agrado. Esto parece muy natural e inofensivo: pero el chiquitín, habituado a no tomar sino lo que le gusta, mañana, enfermo de una indigestión de golosinas, que comió en exceso porque le gustaban en exceso, se negará a fragar la medicina, de mal sabor, que le propinan, con lo cual aumentará la gravedad de su mal. Con ese género de crianza el niño crecerá caprichoso y egoísta sin otra norma que su gusto: no cumplirá las órdenes que le disgustan, no hará caso de consejos que no le placen, no estudiará materias o lecciones que no sean de su agrado; y cifrando únicamente en el gusto de su criterio, contraerá vicios que atacarán su salud y su integridad vital: en vez de un joven que fuese dicha y gloria para sí y para sus padres, resultará un ente inútil para la sociedad y pesadilla de la familia.

7) Los padres han de pensar en disponer al niño de hoy para que sea hombre mañana. Sus faltas infantiles fácilmente las perdona el cariño paterno; pero agigantadas con los años serán en el hombre grandes defectos que la sociedad no perdonará y que traerán consecuencias dolorosas.

Los padres deben tener siempre presente que por delegación divina educan al niño para hombre, que sea honra de la familia, de la patria

y de la humanidad; a cuyo fin deben formar su conciencia y encauzar su razón para que se fije bien en lo que debe hacer y decir. Mal procedimiento es el de dar gusto al niño a todo trance para evitarle llanto y ahorrarse disgustos, porque así se criará antojadizo, preparándose amarguras para el porvenir; mal procedimiento el intimidarle con destellos de la ira paternal, que lejos de corregirle le hará apasionado, porque la pasión engendra pasión, y le inducirá no a ser bueno, sino cauto, para hacer el mal sin ser visto, hipócrita para disfrazar el vicio con la máscara de la virtud, y mentiroso para negar cuanto pueda comprometerle; mal procedimiento el amenazarle con la cólera celeste, que si de pronto amedrenta su ánimo, perderá eficacia con la edad y con otro orden de ideas y sentimientos, infundiéndole un concepto erróneo de la divinidad, que si es justicia infinita, también es infinito amor.

8) Hay que ir modelando el sentimiento, la inteligencia y la voluntad del niño en la turquesa de la razón. A Perico, en lugar de dictarle una respuesta agresiva, podía haberse dicho: «Chacha quiere mucho al nene y por eso no quiere que sea sucio. Dale un besito y dile: Chacha, nene te tere y será limpio.» En lugar de darle la cosa denegada con objeto de acallar su llanto, debía decirsele: «Mamá no te da eso porque no conviene, hijo mío; pero dártelo porque lloras, aun conviene menos, porque te criarías llorón e impertinente.» Lejos de pedir la pelota al hijo de la portera, había que decirle: «Hijo mío, esa pelota es de Antonio y no tuya. Cuando mamá crea que la merezcas te compraré una.» Eso sería educarle en razón y hacerle razonable.



CATECISMO SOCIAL

Obras sociales

¿Cuáles son las principales obras sociales?

Las asociaciones sindicales de patronos y obreros, ya sean separados, ya mixtos, que sirven para aliviar eficazmente la indigencia de los obreros y para lograr la aproximación entre ambas clases sociales.

Y entre todas, ¿cuáles son las más importantes?

Las asociaciones de obreros.

¿Por qué son más importantes?

Porque existen numerosas asociaciones anticristianas y antisociales, que, acaparando todas las industrias, obligan a los que con ellos no se asocian a pagar su resistencia con la miseria.

¿Cuál es, pues, la crítica situación en que se hallan los obreros cristianos?

Una de dos: o dar su nombre a sociedades en que pelagra su religión, o formar entre sí sus propias asociaciones para librarse de tan injusta e intolerable tiranía.

¿Cuál es el remedio?

La Iglesia en el estado actual de las cosas estima *moralmente necesaria* la constitución de las asociaciones sindicales de obreros y patronos, tanto puras como mixtas.

¿Con qué criterios quiere la Iglesia que se establezcan y gobiernen las asociaciones sindicales?

Conforme a los principios de la fe y de la moral cristiana.

¿Qué se puede augurar de obras sociales sin espíritu cristiano?

Es de recelar que produzcan inmensos prejuicios; y de seguro no reportarán provecho alguno.

¿Qué espíritu social quiere la Iglesia que informe las asociaciones sindicales?

Han de ser instrumento, no de lucha de clases, sino de concordia

y de paz entre obreros y patronos.

¿Qué medio sugiere la Iglesia para establecer la concordia?

La institución de comisiones mixtas encargadas de discutir y resolver pacíficamente, según la justicia y la caridad, los conflictos que surjan entre el capital y el trabajo.

¿Qué pretende la Iglesia de los sindicatos fundados por católicos y para católicos?

Que se constituyan entre católicos.

¿Cómo estima la Iglesia estas asociaciones formadas por solos católicos?

Como las más propias para asegurar los intereses verdaderos y duraderos de sus miembros, y que, por tanto merecen una aprobación sin reservas.

¿Dónde se han de establecer principalmente estas asociaciones de solos católicos?

Ante todo en países católicos, y también dondequiera que con ellas se puedan defender los intereses de los asociados.

¿Está absolutamente prohibido a los católicos formar parte de asociaciones neutras o interconfesionales?

No lo está, pues las necesidades locales pueden obligar a ello.

¿Qué se necesita para permitirlo?

Han de mediar causas graves, y aun así se han de tomar ciertas cautelas para preservar a los obreros de los peligros que corre su fe; finalmente, es indispensable la autorización del obispo.

¿Cuáles son las cautelas prescritas por Pío X para los católicos alemanes?

1.^a Que los católicos pertenezcan *además* a una asociación católica.

2.^a Que los sindicatos neutros o interconfesionales nada contengan, ni en la teoría ni en la práctica, contra la fe o contra las costumbres cristianas.

¿Será prudente que nuestras obras sociales disimulen en sus estatutos su carácter católico?

No es leal ni digno disimular, cubriéndola con la bandera equívoca, la cualidad de católico, cual si fuera mercancía averiada o de contrabando.

¿Qué deben, pues, hacer nuestras obras sociales?

Desplegar valerosamente la bandera católica; conservar el espíritu de Jesucristo, y con esto no les faltará la bendición del Señor.

¿Pueden los sindicatos católicos constituir con otros sindicatos no católicos un *cartel intersindical* para defensa de intereses comunes?

Esta constitución no es lícita sino a título de excepción, cuando la causa que se quiere patrocinar sea justa, que se trate de acuerdo temporal y que sean tomadas todas las medidas de precaución para evitar los peligros que pudieran derivarse de semejante aproximación.

Colaboración de los católicos

¿Qué desea la Iglesia de patronos y obreros?

Que se eleven a consideraciones y sentimientos de orden superior.

¿Qué consideraciones y sentimientos son éstos?

Los que sugieren los progresos tan impresionantes del socialismo y del comunismo y la apostasía religiosa cada día creciente de las muchedumbres obreras.

¿Qué obligación imponen a todos tan alarmantes progresos?

Que, dando de mano a todas las discusiones, fundemos instituciones inspiradas en los principios de la moral católica, que asegure a los obreros, junto con sus intereses económicos, la libertad de declararse

cristianos y la posibilidad de cumplir los deberes que de ello se derivan.

¿Qué ejemplo de *actividad* nos ofrecen los hijos de las tinieblas?

Los hemos visto escoger con suma sagacidad y formar activos propagandistas y esparcir entre todas las clases sociales sus errores por todo el mundo.

¿Qué ejemplo de *unión* nos ofrecen?

Siempre que pretenden atacar a la Iglesia, los vemos acallar sus diferencias, formar un solo frente de batalla y trabajar con todas sus fuerzas unidas por alcanzar el fin común.

¿Es tibio el celo de los católicos?

Nadie ignora las grandes batallas que sostienen, lo mismo en obras de orden social y económico, que en materia de escuelas y religión.

¿Por qué esta acción laboriosa y admirable es no pocas veces menos eficaz?

Porque las fuerzas se dispersan demasiado.

¿Qué deben, pues, hacer los que quieren combatir las batallas del bien y de la paz de Cristo?

Unirse todos bajo la dirección de los pastores de la Iglesia y esforzarse por cooperar a la restauración cristiana de la sociedad.

Para conservar la unión, ¿qué escollos deben evitar?

No se busquen a sí mismos, sino a Cristo; no pretendan imponer su propio parecer, sino estén dispuestos a abandonarlo, por bueno que sea, si el bien común lo exige.

¿Por qué fin ofrecen tamaño sacrificio?

Para que en todo y sobre todo, Cristo reine, Cristo impere; a quien se debe el honor, la gloria y el poder para siempre.



SONETOS MISTICOS

¡Ay soledad amarga y enojosa,
En mí causada, de mi dulce Amado!
Eres dardo en el alma atravesado,
Dolencia penosísima y furiosa.

Prueba de amor terrible y rigurosa,
Trasunto del pesar más apurado,
Cuidado que no sufre otro cuidado,
Tormento intolerable y sed ansiosa.

Fragua que en vivo fuego me convierte,
De los soplos de amor tan avivada,
Que aviva mi dolor hasta la muerte.

Bravo mar, en el cual mi alma engolfada
Con tormento camina dura y fuerte
Hasta el puerto y ribera deseada.

LUISA DE CARVAJAL Y MENDOZA

Mesa donde en manjar dulce y sabroso
Al hombre ingrato el mismo Dios se ofrece;
Donde a la fe se rinde y obedece
El sabio pensamiento no curioso;

Donde del gran convite misterioso
La memoria gloriosa reverdece;
Se alegra el triste; el pobre se enriquece;
Hallan la sed y afán agua y reposo.

En ti del árbol verde de la vida
No se envidia la fruta milagrosa,
De la espada de fuego defendida;

Que otra virtud más alta y poderosa
En este pan precioso está escondida,
Que la carne mortal salve gloriosa.

TOMÁS DE MALHENDA

Terribles males

La pornografía, el cine inmoral y los juegos de azar, están causando daños inmensos en todas las naciones. A todos los hombres que piensan y reflexionan, les preocupan hondamente estos problemas de moralidad que son problemas sociales que ponen en peligro la misma vida de la sociedad en sus raíces más profundas.

Estos males enervan al individuo y destruyen la familia.

El remedio es claro: está en la cristianización de la familia.

Más para llegar a este fin, es necesario suprimir en las leyes los principios de todas las ideas y de todas las propagandas.

Es curioso el caso, que todos los días estamos presenciando.

Se ven los males, se les quiere corregir y se comienza a dar vueltas y más vueltas, a formular conclusiones, a buscar nuevos organismos que impidan o mitiguen el avance del mal.

¡Ay! y todo estaba arreglado en aquella doctrina sana que siempre se ha predicado; y que por muchas vueltas que le den, será la última conclusión de todos los congresos y asambleas que se celebren, si quieren deducir algo práctico. Esta doctrina es: el error no tiene derechos; la libertad es toda sola para el bien.

Conversiones al Catolicismo

El Dr. Erik Petterson, profesor de teología protestante en la Universidad de Bonn, ha enviado a su colega Karl Barth una carta, en la que le comunica que, después de muy serias luchas interiores, ha ingresado en la Iglesia Católica. Previendo acusaciones y ataques, escribe entre otras, las siguientes frases: «Soy de edad de 40 años y he renunciado a la familia, a mi carrera, y a mi posición social. Me he ocupado durante 20 años en la teología. Lo que he realizado ha sido por el imperio de mi conciencia, a fin de no llegar a ser rechazado por Dios. A los que me condenen, les contestaré únicamente que apelo de su juicio al juicio de Dios».

Doce pagodas convertidas en templos católicos.—El distrito de Kengtun (China) ha entrado en masa en el Catolicismo. Contaba el distrito con doce pagodas, algunas sobre todo de espléndida magnificencia. Retirados los ídolos y después de las ceremonias del Ritual, las doce pagodas han sido convertidas en iglesias católicas: donde antes dominaba la idolatría, ahora se ven imágenes del Santo Cristo, la Santísima Virgen, Santa Teresita, etc.

Imprenta El Heraldo, Cartago